

## Kortazar, Jon (ed.). *Bridge/Zubia. Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos*

Madrid /Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2019

Javier FEIJOO

**Authors:**

Javier Feijoo  
Universidad del País Vasco-Université de Pau  
jfeijoo3@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-0331-928X>

**Date of reception:** 17-02-2020

**Date of acceptance:** 03-03-2020

**Citation:**

Feijoo, Javier, «Kortazar, Jon (ed.). *Bridge/Zubia. Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos*», *Anales de Literatura Española*, n.º 33 (2020), pp. 259-262.  
<https://doi.org/10.14198/ALEUA.2020.33.17>

**Funding data:**

The work published in this article has not received any type of public or private finance.

**Licence:**

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



---

Jon Kortazar, catedrático de Literatura Vasca de la UPV/EHU y director del Grupo de Investigación LAIDA (Literatura e Identidad), ha reflejado a lo largo de su carrera investigadora una capacidad multidisciplinar que le ha convertido en un referente innegable de la crítica sobre literatura vasca en euskera a nivel nacional e internacional. Como ocurriera en su anterior obra, también publicada en Iberoamericana/Vervuert (*Autonomía e ideología. Tensiones en el campo cultural vasco*), la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar constituye el marco teórico que ha permitido unificar las distintas contribuciones del estudio y dirigir la atención hacia el análisis recíproco de las imágenes de las culturas vasca y estadounidense.

La primera reflexión que provoca la lectura de esta obra deriva del indudable mérito de su coherencia interna y su cohesión estructural, pues resulta realmente infrecuente hallar en una obra colectiva de este tipo un equilibrio tan logrado entre homogeneidad y libertad crítica. El texto introductorio del profesor Kortazar, además de realizar un excelente resumen pormenorizado de todos los artículos que forman la compilación, hace alusión explícita a los dos mecanismos ideados para otorgar dicha unidad al conjunto de la obra: en el aspecto metodológico, el marco teórico de

Even-Zohar y, desde el punto de vista estructural, la ordenación de los capítulos de acuerdo a un esquema de introducción continuado por distintos estudios de casos concretos.

La primera parte del estudio («El País Vasco en Estados Unidos») consta de cuatro artículos centrados en el análisis de las imágenes del País Vasco producidas en Estados Unidos. En este sentido, el artículo de Asier Barandiaran fundamenta su carácter introductorio al analizar la interacción entre literatura americana y literatura en lengua vasca, centrándose en la temática aportada por autores de la llamada «diáspora vasca». Amén de tratar diversas obras escritas en inglés por autores emigrados, da testimonio de una suerte de autorretratos que pretendieron dejar testimonio de una imagen melancólica de una identidad vasca difícil de aprehender por no poder vivir en Euskadi y por su pertenencia a la sociedad moderna.

Este capítulo introductorio es continuado por tres aportaciones centradas en novelas como *Aita deitzen zen gizona* (Joan Errea) y *Ciudad de locos* (Javi Cillero), en las que se atiende a la relación de la obra con el marco cultural y social de los autores. Destaca en este apartado el artículo de David Larraway quien, recogiendo el hilo propuesto por Barandiaran, deja constancia de la importancia de la obra *Sweet Promised Land* y de su influencia en otros autores de la diáspora. Su artículo destaca el entusiasmo insólito que provocó la novela de Robert Laxalt, al que puede considerarse como el escritor vasconorteamericano pionero en lengua inglesa. La obra fue considerada lectura obligatoria en los centros escolares de Nevada y su éxito propició, de hecho, la creación del Center for Basque Studies de la University of Nevada, una de las instituciones clave para el desarrollo de los estudios sobre literatura vasca de Estados Unidos.

Doce artículos conforman la segunda parte («Estados Unidos en el País Vasco»), el núcleo de investigación más extenso de la obra, en que se analiza la indudable preeminencia estética de Estados Unidos en la posmodernidad; focalizada, en este caso, en los efectos de sus imágenes en la cultura vasca contemporánea, desde la literatura en euskera hasta los ámbitos de la pintura, la escultura, el cine o la música, aspecto que cubre el artículo de Jon Martin Etxebeste sobre la importancia cultural de Pete Seeger y el memorable concierto que protagonizó en Donostia en 1971. Se conjugan en esta parte artículos focalizados sincrónicamente en obras concretas con otros más descriptivos que funcionan como panorámicas diacrónicas de las relaciones de Estados Unidos y el País Vasco en diversos campos. Entre éstos últimos cabe destacar el análisis de la imagen de Nueva York en la literatura vasca contemporánea (Jon Kortazar y Aiora Sampedro), la presencia femenina en el arte (Susana Jodra e Iratxe Larrea) o el cine (Kepa Sojo Gil y Santiago de Pablo).

En el apartado literario, se analiza la visión de Nueva York en tres novelas concretas de tres autores preeminentes de la literatura vasca desde una perspectiva crítica basada en la importancia del espacio y en el modo en que su distribución dota de significados estéticos a las narraciones. Conceptos como «autoetnografía», «conectografía» y la utilización plural de géneros literarios ayudan a comprender, respectivamente, el sentido de *El puente desafinado* (Harkaitz Cano), *Bilbao – New York – Bilbao* (Kirmen Uribe) y *Días de Nevada* (Bernardo Atxaga).

La dialéctica planteada por la obra obliga a atender, también desde la perspectiva de Even-Zohar, la importancia tanto de la literatura infantil y juvenil como de la traducción literaria como puente de transmisión de ambas culturas, aspecto en el que profundiza con hondura José Manuel López Gaseni, quien no sólo describe el panorama de obras estadounidenses traducidas al euskera, sino que detalla con conocimiento las políticas editoriales de los ámbitos público y privado.

El apartado artístico se encuentra analizado por artículos que abarcan distintos aspectos conjugados con acierto. El artículo sobre la mujer en el arte se complementa con el análisis de Ismael Manterola sobre las relaciones artísticas entre Estados Unidos y el País Vasco en el siglo xx, especialmente dedicado al mundo de la pintura y que supone una continuación de su aportación publicada en *Autonomía e ideología...* La primera parte del siglo está centrada en las figuras de Ignacio Zuloaga y Eduardo Chillida, una nómina que se amplía considerablemente en el último cuarto de siglo, al considerar los numerosos casos de artistas vascos que establecieron su residencia en Nueva York. En su epílogo, el contenido enlaza con una de las contribuciones más interesantes de toda la compilación, brillante tanto por su ácido estilo como por el conocimiento fundado que atesora. César Coca apunta a la desconfianza prácticamente unánime que generó la construcción del Museo Guggenheim en Bilbao y de qué modo su modelo de gestión y financiación ha ido eliminando adversarios y sumando adeptos a lo largo de los años.

Las virtudes de esta publicación no se agotan en sus logros multidisciplinarios, sino que se completan con las aportaciones creativas de tres destacados artistas vascos. Testimonios autobiográficos sobre Estados Unidos de Jesús Mari Lazkano, Iñaki Zabaleta y Kirmen Uribe que se complementan con las magníficas páginas del diario personal de Juan Carlos Eguillor, que presenta en su artículo José Carlos Torre.

En un volumen tan colmado de virtudes como éste, no desdeña mencionar brevemente la sugerencia de advertir con mayor énfasis el hecho de que el apartado literario de la compilación sólo atiende a obras de literatura vasca

en euskera. Asimismo, cabe señalar una paradoja que conlleva una sencilla explicación: las llamativas ausencias del novelista Ramon Saizarbitoria y del investigador Joseba Gabilondo aparecen resueltas por la monografía que el académico dedicó precisamente a su novela *Martutene*. Lo más importante de este volumen, de todos modos, no reside tan sólo en su coherencia, sino en su capacidad para establecer un paradigma crítico que pueda ser continuado por otros estudios. La innegable influencia estética sobre la imaginación que ejerce Estados Unidos sobre el resto del planeta requiere de investigaciones que acojan esa perspectiva dialéctica entre sistemas culturales y que traten, incluso, de incorporar aspectos derivados de la revolución digital y la globalización.